

Avance del Mercado Laboral

Presentación

Tras unos muy malos datos de paro y ocupación en la Encuesta de Población Activa para el primer trimestre de 2011, las positivas cifras de paro registrado y afiliados del mes de abril nos han devuelto la confianza sobre el inicio de un proceso de estabilización del deterioro del mercado de trabajo en el que los componentes estacionales marcarán el devenir en el corto plazo. La tarea no será sencilla, conforme afrontamos estos próximos meses con la tasa de paro del primer trimestre en máximos de las últimas dos décadas, con un 21,3%.

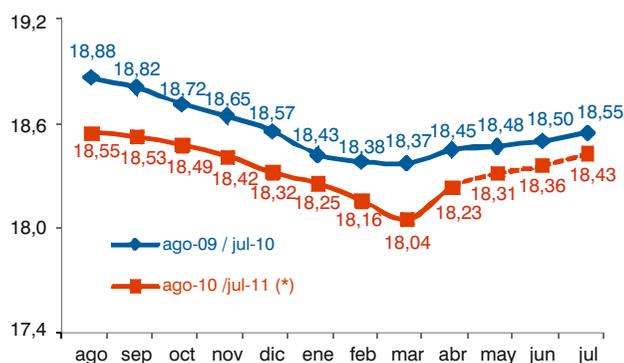
Puntos relevantes

- Los resultados positivos del mes de abril de afiliados y paro registrado hacen mejorar las previsiones del indicador AML Afi-AGETT para los próximos meses. Se espera así una senda de recuperación progresiva hasta julio, momento en el que el indicador AML registraría una cesión interanual del 0,7% frente al -1,8% de caída experimentada en marzo.
- Las marcadas evoluciones estacionales estarán determinando la alternancia de buenas y malas noticias en lo que resta de año como hasta ahora, con el resultado incierto al final del mismo.
- El paro registrado, con un descenso de más de 64 mil efectivos ha reflejado la bajada mensual más intensa en un mes de abril desde 2006. No obstante, en términos interanuales todavía es un 3,1% superior al dato de abril de 2010, particularmente en los colectivos de mujeres, población mayor de 25 años, personas sin empleo anterior, y personas que se dedicaban a la agricultura y los servicios.
- La afiliación también sorprende positivamente en abril, al incrementarse en más de 81 mil efectivos, lo que lleva a que las tasas interanuales se encuentren cada vez más cerca de la estabilización con una variación negativa del 1,0%.
- En cualquier caso, hay que ser cautelosos. Los datos de la EPA del primer trimestre del año fueron dramáticos, con una caída de la ocupación de más de 256 mil ocupados que impidió una mejora en la tasa interanual, que se mantuvo en el -1,3%, y que llevo a la tasa de paro a situarse en máximos de las últimas décadas, en el 21,3%.
- La débil recuperación de la ocupación en el sector servicios no está siendo suficiente para compensar los resultados negativos que aún se observan en la construcción y la industria.
- La dinámica del paro está teniendo un efecto directo muy negativo sobre las familias, con uno de cada diez hogares (10,7%) que se encuentra ya con todos sus miembros activos en paro.
- El paro se está cebando especialmente con aquellos colectivos más débiles en el mercado laboral como son los jóvenes, mujeres, los menos cualificados o los desempleados de larga duración (que suponen ya un 47% del total).
- Adicionalmente, los datos de población activa siguen reflejando una situación de tensa espera. Mayores ritmos de entrada en la actividad en el futuro podrían retrasar la reducción de las cifras de paro.
- El incremento de la población activa femenina está contrarrestando la reducción de la población activa masculina durante la crisis. Es más, existe aún un importante colchón de mujeres inactivas, especialmente aquellas dedicadas a labores del hogar, que podrían incorporarse al mercado de trabajo en el futuro.
- El mantenimiento de estas bolsas de inactividad femenina es especialmente negativo para la generación de renta y actividad económica en Extremadura, Castilla La Mancha y Castilla y León.

Indicador AML Afi-AGETT

Tras confirmar la EPA los peores pronósticos para el primer trimestre de 2011, los registros de paro y afiliación de abril han alterado la dinámica reciente de deterioro del mercado laboral. Las actividades de servicios ligadas al turismo han logrado magnificar la estacionalidad favorable del mes y aupar las cifras agregadas de ocupación.

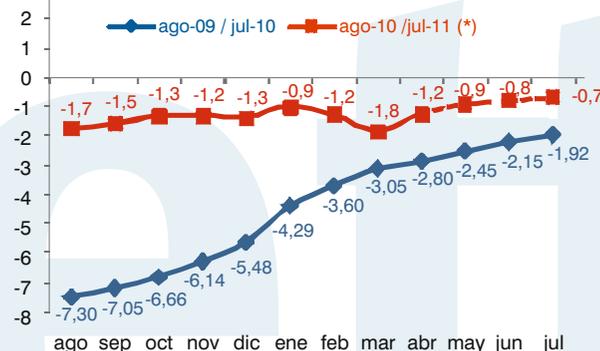
Evolución de la previsión mensual del número de ocupados del AML (Millones de ocupados)



Fuente: Afi, (*) may-11/jul-11: previsión

El cambio de tendencia del indicador AML Afi-AGETT a partir de abril da cuenta no sólo del mejor comportamiento relativo de la afiliación en dicho mes, sino también de la senda esperada de recuperación progresiva de la ocupación hasta julio, mes en el que nuestro indicador registraría una cesión interanual del -0,7% frente al -1,8% de caída experimentada en marzo. El balance de ocupación del segundo trimestre va a ser clave de cara a poder compensar la caída de los primeros meses del ejercicio y la que probablemente tenga lugar en la recta final del ejercicio.

Evolución de la previsión mensual del número de ocupados del AML (Tasa Interanual)



Fuente: Afi, (*) may-11/jul-11: previsión

“El comportamiento estacional se ha reflejado con más intensidad de la prevista en las cifras de paro registrado y afiliación que muestran registros mejores de lo esperado en el mes de abril”.

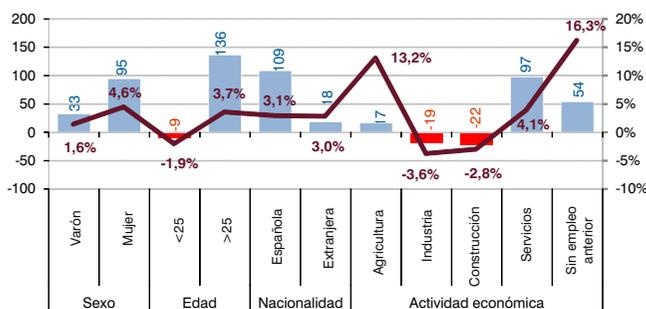
En este mes de abril, los datos de paro registrado y afiliación contrastan vivamente con los que conocimos hace unos días de la EPA para el ITR11. En realidad, consisten en una continuación de los datos coyunturales de marzo en casi todos sus extremos, aderezados por el comportamiento estacional típico de estas fechas que ha sido sensiblemente mejor de lo esperado. La corrección por estacionalidad determina que el número de desempleados inscritos en el Servicio Público de Empleo sean 7.110 parados registrados más que en marzo, y, sin embargo, 13.783 afiliados más, lo que indica que el factor recesivo del mercado de trabajo está ya en buena medida ausente y que las marcadas evoluciones estacionales estarán determinando la alternancia de buenas y malas noticias en lo que resta de año, con un resultado todavía incierto al final del mismo.

“El paro registrado presenta la mayor bajada mensual en un mes de abril desde 2006”.

Desciende el paro registrado en 64.309 efectivos como consecuencia del fuerte efecto estacional en los servicios por la celebración de la Semana Santa, que ha contribuido al descenso de las cifras de paro tras el mal arranque vivido en el primer trimestre. Con el descenso de abril, el paro registrado se ha situado en los 4.269.360 efectivos.

El contexto de crisis determina que las buenas realizaciones de los meses centrales del año probablemente no acaben compensando de manera intensa las más negativas de los meses iniciales y finales, por lo que el saldo para 2011 sigue presentándose problemático a pesar de estos buenos datos. De hecho, la serie desestacionalizada publicada por el Ministerio de Trabajo, que intenta eliminar, entre otros, los efectos de la Semana Santa, refleja un incremento del número de parados de 7.110 con respecto a la cifra de marzo.

Variación interanual del paro en abril 2011 por colectivos (miles)



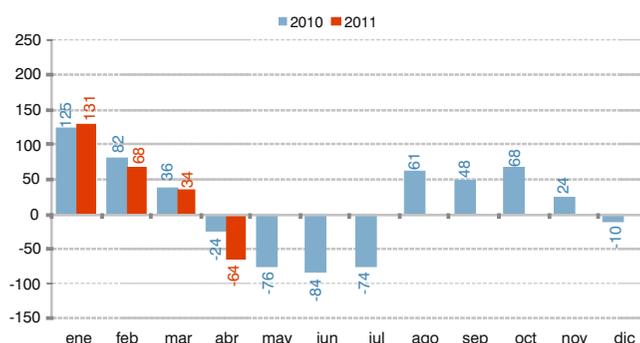
Fuente: SPEE

“Comportamiento positivo de los afiliados en el mes de abril, que con un aumento de más de 81 mil afiliados obtiene cifras de variación mejor de lo previstas”.

Por segundo mes consecutivo, la afiliación vuelve a incrementarse mensualmente, ganando 81.447 afiliados, hasta los 17,47 millones de afiliados. Al igual que ocurre con el paro registrado, las cifras presentan un grado de intensidad menor cuando se calcula la serie desestacionalizada, en la que se ha observado un incremento de 13.783 afiliados. Los próximos tres meses se esperan nuevos aumentos en la serie de afiliados por el efecto estacional.

Las tasas interanuales continúan reflejando caídas en el mes de abril, aunque cada vez más cerca de la estabilización, con tan sólo una variación negativa del 1,0%.

Variación mensual del paro registrado (miles)

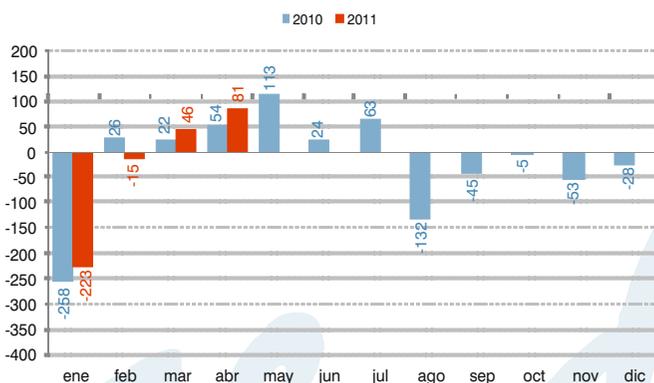


Fuente: SPEE

En términos interanuales, sin embargo, el paro registrado sigue mostrando variaciones positivas, observándose en abril cerca de 127 mil parados más que en el mismo mes de 2010, lo que supone un aumento interanual del 3,1%. Aunque se mantiene en cifras positivas, esta tasa muestra una desaceleración con respecto a meses anteriores.

El paro sigue incrementándose a un ritmo más intenso entre las mujeres, con 95 mil registros más, lo que supone una variación del 4,6%, frente al 1,6% de los varones. A su vez, el aumento es mayor entre la población de más de 25 años, y, por sectores, en las personas sin empleo anterior (16,3%), la agricultura (13,2%) y los servicios (4,1%). Por comunidades autónomas, tan sólo Canarias, Baleares y Madrid muestran cifras de variación interanuales negativas en el paro registrado.

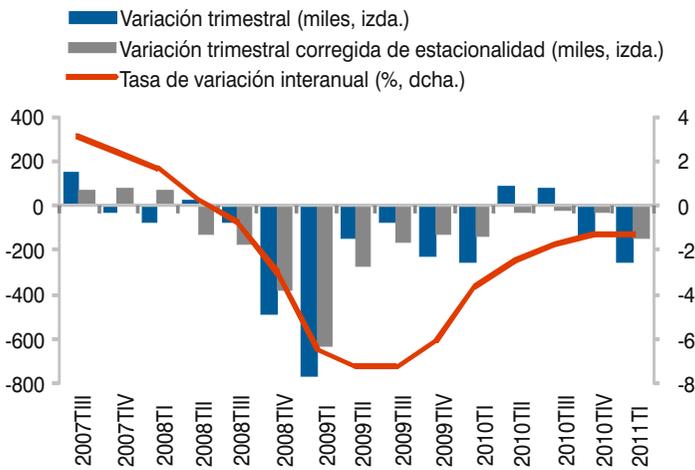
Variación mensual de la afiliación (miles)



Fuente: Seguridad Social

“Fuerte caída de la ocupación en el ITR11, superior a los 256 mil ocupados, que retrasa las perspectivas de estabilización del mercado de trabajo”.

Evolución de la ocupación



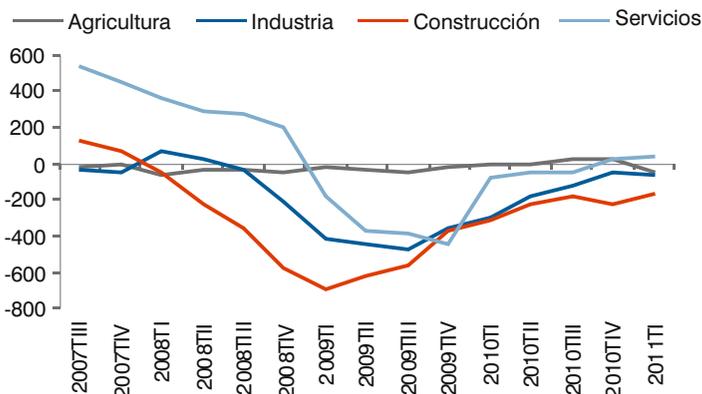
Fuente: INE

Los datos de ocupación de la Encuesta de Población Activa (EPA) del primer trimestre del año, reflejan una nueva caída trimestral e interanual en el número de ocupados. Este se ha situado en los 18,15 millones, tras un descenso trimestral de más de 256 mil ocupados.

Esta disminución ha supuesto que la tasa de variación interanual se sitúe en el -1,3%, mismo valor que el obtenido en el cuarto trimestre de 2010, que supone un freno a la tendencia que se venía observando en los últimos trimestres de reducción de la intensidad de las caídas, y retrasa las perspectivas de estabilización del mercado de trabajo. Adicionalmente, se comprueba que es el empleo a tiempo completo y el indefinido el que desciende a un mayor ritmo que el conjunto del empleo.

“Tan sólo los servicios muestran una variación interanual positiva en el primer trimestre de 2011, incapaz de compensar los retrocesos del resto de sectores.”

Evolución de la ocupación por sectores variación interanual (miles)



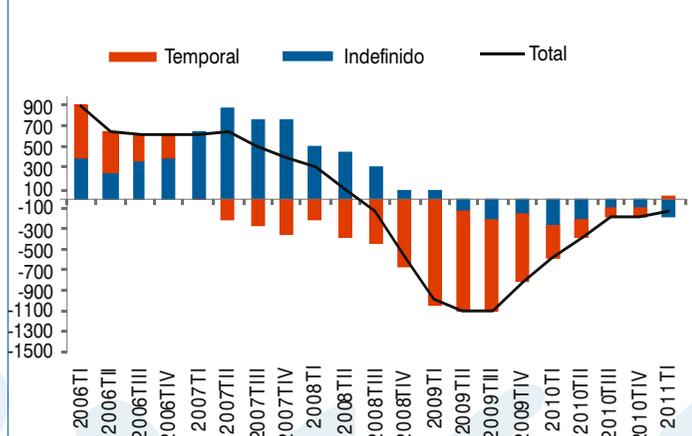
Fuente: INE

El empleo muestra sus principales retrocesos dentro del colectivo de los asalariados, con una variación negativa de 132 mil asalariados con respecto al primer trimestre de 2010.

Este resultado se produce como consecuencia de la intensa caída de los asalariados con contrato indefinido, que han disminuido en 158 mil efectivos con respecto al mismo trimestre de 2010, lo que supone una tasa de variación interanual negativa del 1,4%. La evolución de los asalariados con contrato temporal limita sólo parcialmente este efecto negativo, con un incremento de 26 mil ocupados, lo que supone una tasa del 0,7%. En este sentido, hay que subrayar que los datos del primer trimestre muestran no sólo una reducción de la ocupación, sino también un empeoramiento de la calidad del trabajo.

La descomposición sectorial expresada en términos interanuales sigue reflejando la debilidad de la recuperación de la ocupación en el sector servicios (+38 mil) que, aunque ya se sitúa en tasas de variación positivas, no es suficiente para compensar los resultados negativos que aún se observan en la construcción y la industria (-59 mil y -169 mil). De hecho, en términos trimestrales todos los sectores han obtenido fuertes caídas en el número de ocupados en el primer trimestre del año. La demanda interior sigue limitada por los fuertes condicionantes que afectan al consumo de las familias, como el elevado desempleo, la confianza del consumidor en mínimos, o el elevado endeudamiento. Sin embargo, las expectativas son más positivas de cara al segundo trimestre del año, donde la mejora del sector turístico como consecuencia de los acontecimientos acaecidos en los países del Norte de África y Oriente Medio, se espera contribuya a relanzar los datos de ocupación en el sector servicios.

Evolución del empleo asalariado por tipo de contrato variación interanual (miles)



Fuente: INE

“A pesar de la disminución de la población activa, el fuerte aumento del número de parados, como consecuencia de la disminución de la ocupación, ha llevado a la tasa de paro hasta el 21,3%”

De acuerdo con las previsiones efectuadas, los datos de la EPA del primer trimestre de 2011 desafortunadamente han sido muy negativos, con un intenso incremento del número de parados, de más de 213 mil personas adicionales respecto al cuarto trimestre del año, hasta alcanzar un nuevo record histórico de la serie en 4,91 millones de parados. Un primer trimestre que será difícil de compensar con los trimestres centrales del año y que deja la marca del paro muy cerca de los 5 millones. Con estas premisas, la tasa de paro se ha vuelto a incrementar, con una variación de casi un punto porcentual, para situarse en el 21,3%.

“El número de familias con todos sus miembros activos en paro alcanza un nuevo máximo en el primer trimestre del año”.

La dinámica del número de parados está teniendo un efecto directo sobre la capacidad de mantenimiento de las familias españolas. Así, tras unos trimestres de 2010 donde parecía que se había estabilizado el número de hogares con todos sus miembros activos en paro, en el primer trimestre de 2011 se ha vuelto a incrementar significativamente esta variable, hasta situarse cerca de los 1,39 millones, con un aumento de 57 mil hogares con respecto al cuarto trimestre del año. Esta cifra supone que uno de cada diez hogares (10,7%) se encuentra con todos sus miembros activos en paro, con las vías cerradas para obtener ingresos derivados de la actividad laboral.

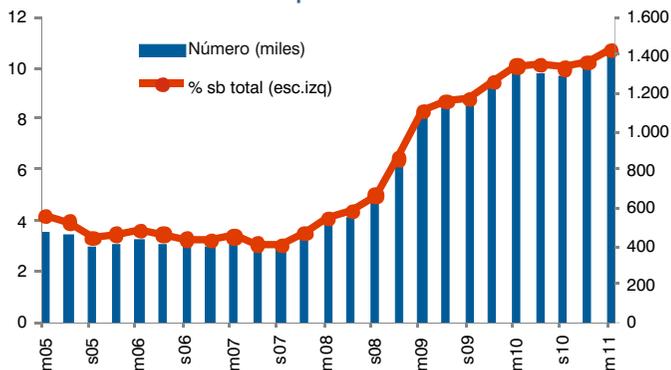
Evolución de la población parada por tiempo de búsqueda de empleo (Miles)



Fuente: EPA (INE)

Los datos de población activa siguen reflejando una situación de tensa espera en lo que se refiere a la incorporación al mercado de trabajo, con bajas tasas de variación. En términos trimestrales la población activa se ha reducido en 43 mil personas, hasta situarse en los 23,06 millones. Por otro lado, aunque en términos interanuales la variación se mantiene positiva en el primer trimestre de 2011, ésta sigue siendo de escasa envergadura, si la comparamos con las cifras de los años anteriores a la crisis. Mayores ritmos de entrada en la actividad en el futuro podrían limitar los ritmos de recuperación de la tasa de paro. En la misma dirección, conviene subrayar que el número de inactivos desanimados no ha variado prácticamente en el último año. Este resultado puede estar indicándonos que el grueso del efecto desánimo parece haberse producido ya, por lo que no es esperable que el aumento de los inactivos desanimados sea una opción plausible de reducción de la tasa de paro en el futuro. Más bien al contrario, a medida que la mejora el mercado de trabajo fomenta la vuelta a la actividad de los desanimados.

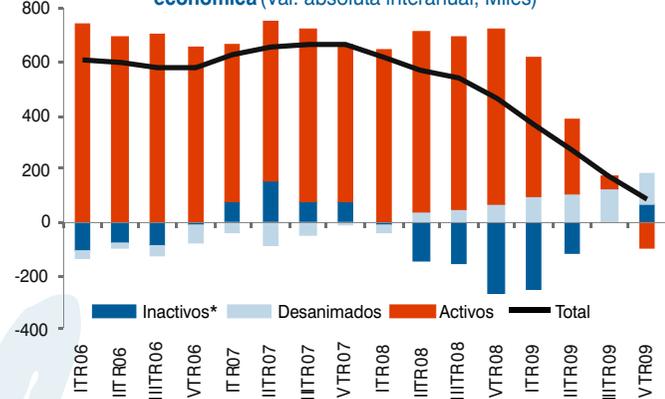
Evolución de los hogares con todos sus miembros activos en paro



Fuente: EPA (INE)

El paro se está cebando especialmente con aquellos colectivos más débiles en el mercado laboral como son los jóvenes, las mujeres, las personas de menor cualificación o los desempleados de larga duración. El número de estos últimos sigue incrementándose a un ritmo intenso, conforme muchos de los desempleados siguen sin ser capaces de volver a una situación de ocupación, enquistándose en el desempleo. Así, cerca de uno de cada dos parados en España (47%) pertenecen ya al colectivo de parados de larga duración, lo que supone 2,29 millones de parados, 132 mil y 499 mil parados más que en el cuarto y primer trimestre de 2010, respectivamente. Por otro lado, los parados de menos de 1 año, se han incrementado en 69 mil en términos trimestrales, aunque muestran un retroceso en términos interanuales de 252 mil.

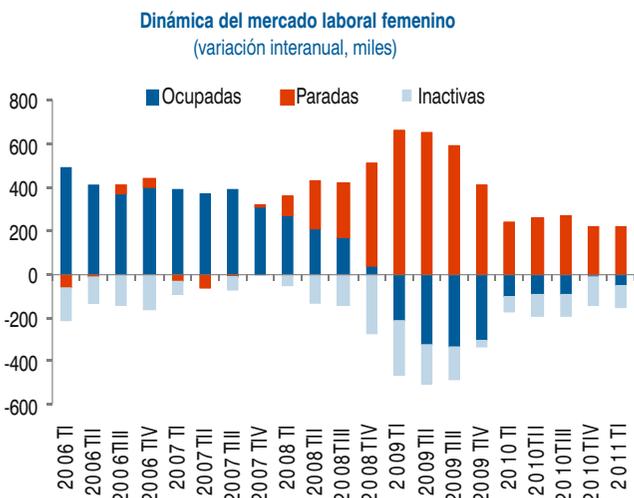
Evolución de la población de 16 y más por relación con la actividad económica (Var. absoluta interanual; Miles)



* No incluye desanimados Fuente: EPA (INE)

“El aumento de la población activa femenina está contrarrestando la caída en la población activa masculina durante la crisis”.

Existen, no obstante, diferencias importantes en cuanto a la dinámica de la población activa por género, que indican estrategias laborales conjuntas dentro de las familias españolas. A diferencia de lo que ha ocurrido con el sexo masculino, en el caso del mercado de trabajo femenino destaca el comportamiento de las mujeres inactivas que como consecuencia de la crisis económica han acelerado su dinámica de incorporación al mercado de trabajo en los últimos años.



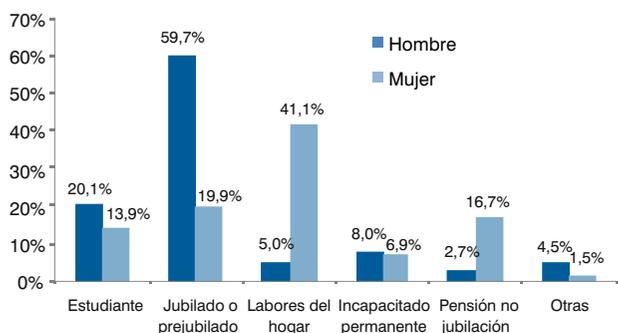
Fuente: EPA (INE)

Se dan dos posibles tendencias. Por un lado, el incremento del paro desalienta la entrada en el mercado de trabajo, sobre todo en el caso de las mujeres, cuya tasa de paro es superior a la de los hombres (21,9% frente a 20,8%, respectivamente). Por otro lado, la necesidad de conseguir recursos adicionales para la familia, principalmente en situaciones en las que ésta ha visto reducidos los ingresos obtenidos por el hombre en familias en las que sólo trabaja este último, hace que muchas mujeres se vean en la necesidad de incorporarse al mercado de trabajo.

El aumento de la población activa en este colectivo, sin embargo, se está sumado a la destrucción de la ocupación, para elevar a un ritmo intenso el número de mujeres desempleadas.

“Existe aún un importante colchón de mujeres inactivas que podrían entrar en el mercado de trabajo en el futuro”.

Inactivos por clave principal de inactividad y por género (I tr 2011)



Fuente: EPA (INE)

La preponderancia de la mujer en la gestión de las labores del hogar dentro de las familias españolas constituye actualmente, y seguirá constituyendo en el futuro, un elemento de fuerte impacto negativo sobre la decisión de incorporación de la mujer al mercado de trabajo.

Los cambios de percepción social de los últimos años podrían hacer pensar en una reversión del mayor peso de las mujeres dentro del colectivo de personas inactivas cuya clave principal de inactividad es la dedicación a labores del hogar. Sin embargo, sigue siendo abrumadoramente mayoritaria la presencia de mujeres dentro de este colectivo, representando las mujeres más del 80% del total en todos los rangos de edades considerados de 20 a 64 años.

El aumento de la población activa podría seguir siendo un elemento relevante de conducta en próximos años, conforme aún existe un amplio colchón de mujeres que podría incorporarse al mercado de trabajo. Más de 3,9 millones de mujeres apuntan a las labores del hogar como la clave principal de su inactividad. Por otro lado, entre las claves de inactividad de los hombres prima el jubilado o prejubilado como motivo principal.

El peso de las mujeres inactivas que se dedican a labores del hogar sobre el total de inactivos dedicados a estas labores ha disminuido en los últimos años hasta situarse en el 92,6%, frente a los valores cercanos al 97% de comienzos de 2005. Esto se debe tanto por la dinámica propia que se venía observando de mayor incorporación de las cohortes de mujeres jóvenes al mercado de trabajo como por el fenómeno de “trabajador añadido” que se describía anteriormente, asociado a la crisis económica

Mujeres inactivas dedicadas a labores del hogar por edad, I tr 2011 (% sobre total inactivos dedicados a labores del hogar)

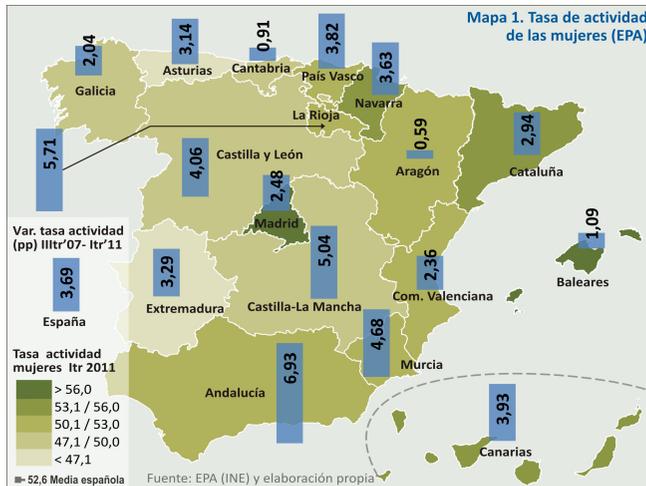


Fuente: EPA (INE)

“La crisis económica está contribuyendo a aumentar la tasa de actividad de las mujeres en todas las comunidades autónomas españolas, si bien el efecto final se nota en mayor medida sobre el número de mujeres paradas que sobre el número de ocupadas”.

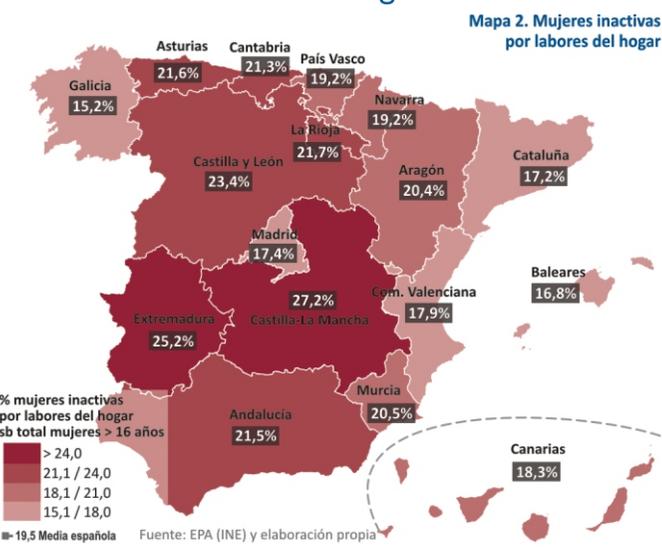
El análisis regional de la tasa de actividad femenina y de sus causas refleja que todavía existen importantes desigualdades a la hora de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo tanto frente a los varones como entre regiones. Los factores culturales, sociales y económicos que están provocando estas disparidades tienen sin duda un indudable impacto sobre los resultados de actividad y renta de las economías regionales españolas, especialmente en aquellas regiones que más lo necesitan por su menor nivel de renta per cápita.

Una mirada a las tasas de actividad femenina por regiones en España indica que éstas muestran una correlación positiva con dos variables: el nivel de renta per cápita de la región, y/o el peso relativo del sector servicios dentro de su economía. Así, nos encontramos con valores superiores al 53% en regiones como Madrid, Baleares, Cataluña o Navarra. En el lado contrario, y en general también asociado a comunidades con menores niveles de renta per cápita, encontramos regiones como Extremadura, Asturias, Castilla-La Mancha, Castilla y León, o Galicia. Durante el periodo de la crisis económica se ha producido un intenso aumento de las tasas de actividad femenina, destacando los casos de algunas regiones que presentaban valores bajos en 2007, como son Andalucía (6,9 puntos porcentuales), Castilla-La Mancha (5,0 p.p.), Murcia (4,7 p.p.), Castilla y León (4 p.p.) o Extremadura (3,3 p.p.).



“Las comunidades con un mayor nivel de renta per cápita destacan también por su menor porcentaje de mujeres que se encuentran inactivas dedicadas a labores del hogar”.

Un elemento relevante de la inactividad femenina es el número de mujeres que realmente tienen como clave principal de inactividad el dedicarse a labores del hogar, colectivo que en gran mayoría no genera ingresos monetarios directos para el conjunto familiar. Así, se puede calcular el porcentaje de mujeres que se encontraba en este grupo sobre el total de mujeres en edad de trabajar en cada comunidad. Nos encontramos, que este colectivo sería especialmente relevante en regiones como Extremadura, Castilla-La Mancha y Castilla y León. En estas comunidades, en torno a una de cada cuatro mujeres podrían no estar aportando a la generación directa de ingresos familiares. Serían comunidades donde aparte de tener una menor tasa de actividad femenina, las labores del hogar priman entre las claves principales de esa situación. Un caso particular que conviene subrayar es el de Galicia, donde a pesar de ser una región con una de las menores tasas de actividad femenina dentro de España, destaca por poseer un bajo nivel de mujeres inactivas dedicadas a labores del hogar sobre el



total de la población femenina mayor de 16 años. En este caso, sobresale de hecho el gran peso que tiene el porcentaje de mujeres que son inactivas que reciben algún tipo de prestación, paliando los efectos negativos de su baja tasa de actividad, comportamiento más positivo que el de otras comunidades donde priman los casos de inactividad no remunerados.

DESTACADO DEL MES

Las mil caras del paro carecen de solución única

Con casi cinco millones de desempleados, cada uno de los colectivos que componen esa enorme cifra es, en sí mismo, un objetivo prioritario de la política contra el paro. Edades, géneros, nivel formativo, nacionalidad, sectores, territorios... Son muchos los diferentes cruces que pueden hacerse de estas grandes dimensiones y en cada uno de estos cruces encontraríamos cientos de miles de personas. Junto a las políticas específicas, las grandes líneas para el parado tipo; junto a las políticas estatales, las territoriales especializadas en colectivos más presentes en cada territorio. Todas ellas, coordinadas al extremo, para evitar redundancias y lagunas, podrán ayudar a resolver el problema. No hay una solución única.

José A. Herce. Socio de Af